

RECUERDOS DE VILLACISNEROS

FRANCISCO J. GONZÁLEZ DEL PIÑAL JURADO
Caballero Legionario de Honor. Exresidente en el Sáhara

Donde hay poca justicia, es un peligro tener razón (Francisco de Quevedo, 1580-1645).

Villacisneros fue el primer asentamiento hispano en el Sáhara, y uno de los pocos lugares en el desierto con población estable. La presencia más antigua se remonta al siglo XV a cargo de pescadores canarios. Sería fundada en 1884 por el militar y arabista Emilio Bonelli, bautizada así en honor al cardenal Cisneros. Se fundó Villacisneros (territorio entre los cabos Bojador y Blanco) con una caseta de madera, y un mástil para que ondeara la enseña nacional al servicio de la política africana desde Isabel la Católica.

Con 280.000 kilómetros cuadrados de extensión, algo mayor que España peninsular, el Sáhara se trata de un territorio semivacío (que no semidesértico) ya que la densidad es de algo más de 1 habitante por cada 10 kilómetros cuadrados. No se trata de una interminable llanura, pues aparecen algunos relieves abruptos que no superan los 500 metros de altura (Ausert, por ejemplo). Carente de red hidrográfica, los ríos afloran cauces secos por lo general. El más importante, entre estos “fósiles del río” está la Saguía-el-Hamra, nombre que recibe de la zona septentrional. El teniente Emilio Bonelli Hernando (nacido en Zaragoza, el 7 de noviembre de 1855, y fallecido en Madrid, el 25 de noviembre de 1926) hablaba 4 idiomas, castellano, árabe, francés, e italiano. Ingresó en la milicia en 1875, Arma de Infantería.

Para dar seguridad a Villacisneros se crearon una serie de fortines para su protección (4 fortines). Construcciones en mampostería, planta cuadrada de 5 metros de lado y 7 metros de altura, con 2 cubos de unos 2 metros de diámetro y elevación almenada. El gobierno español había presentado el 26 de diciembre de 1884 la denominada Declaración de



Emilio Bonelli Hernando

Protectorado Español del Sáhara Occidental en toda regla, funcionando las 3 factorías creadas por Bonelli; costándole al Estado la ocupación sólo 7.500 pesetas. La caseta es reemplazada en 1885 por un fuerte que construye la Compañía Mercantil Hispano-Africana. El orden tribal de algunos se convierte en desorden con ataques a la factoría, por lo que el 26 de mayo de 1885 una Real Orden dispone el envío de un destacamento militar de 25 hombres, embarcando el 8 de junio en Las Palmas, en el vapor Rio de Oro al mando del capitán de Estado Mayor José Chacón, incluyendo un teniente, un alférez, un sargento, tres cabos, un corneta, y veinte artilleros. En 1897 es utilizada por vez primera Villacisneros como presidio, y en 1903, desde Canarias, sería nombrado el oficial Bens como gobernador político-militar, siendo su capitán



Fuerte de Villacisneros, año 1930

general el teniente general Antonio Vallejo Vila, conocido africanista, tío bisabuelo del autor por línea materna. El capitán Francisco Bens Argandoña llegó ya como gobernador en 1904, recibiendo la impresión de tratarse de un pueblo de nómadas y pescadores. En 1906, gracias a Bens, se produce cierto acercamiento, estableciendo acuerdos con los jefes de las tribus nómadas. La obra colonizadora de Bens, en síntesis, fue altamente plausible y sin fisuras; por cierto, muy defendida por el autor en publicaciones semejantes a la presente, por motivos altamente justificados (el general Bens Argandoña no fue tratado en vida activa lo suficientemente bien, como ya he explicado multitud de veces). La Fortaleza llegaría a ser la construcción más antigua del Sáhara, la cual, incongruentemente, la derribaría Marruecos en 2004. Andando el tiempo, cuando se alcanzan los años 60, del siglo XX (la existencia de fosfatos no fueron hechos realidad hasta 1948), se construyó el aeropuerto ya con pista asfaltada. A finales de 1961 comienza el traslado del Tercio 4 (Alejandro Farnesio) desde el Fuerte o Fortaleza al nuevo y espacioso acuartelamiento, a 2 kilómetros y medio de la plaza; terminándose la mudanza completa el 14 de abril de 1964. Nos estamos refiriendo a una ciudad (la segunda ciudad del Sáhara) que dista 550 kilómetros de la capital, El Aaiún, situada en la península de Rio de Oro, a 30 kilómetros del continente y a 10 del istmo (Punta de la Sarga). En cuanto a su infraestructura cuenta en 40 kilómetros de longitud con pista asfaltada, y la isla de Herne, como testigo mudo. La ciudad se desarrolló en torno al Fuerte y la iglesia-misión; cerca se levantó el denominado Parador de Iberia, más tarde complejo formado por la residencia de oficiales, la vivienda del gobernador, Casino Militar, Ayuntamiento, residencia de los altos funcionarios, presidido por una hermosa plaza. El Fuerte, rodeado por las viviendas de los oficiales, el comandante de Marina, el coronel del 4º Tercio, delegado gubernativo... Conformaban la entonces denominada plaza de España, la Delegación del Gobierno, y Ayuntamiento (casa consistorial), y colindante estaban las viviendas de los mandos de las unidades, continuando hacia el sur el Instituto (para presentarse a la Reválida los alumnos iban a El Aaiún), zoco, y algún que otro bar. Seguía el cuartel de la Policía Territorial (unidad tipo compañía), el hospital, el Puerto, Aeropuerto, pantalán y muelles.

La ciudad tenía unos 5.500 habitantes, y contaba con dos cines, el Sáhara y el Lumen. Los alimentos eran presididos por el pescado y marisco del rico y abundante banco sahariano; contando, como se viene refiriendo, con escuelas, instituto, iglesia, mezquita, bancos (el Banco Exterior de España sería inaugurado en 1948 por don Gregorio Pozo Crespo, personaje condecorado, bancario, y social muy conocido y prestigioso en el territorio), cines, bares, tiendas, peluquerías, discotecas... También contaba con un cabaret, cercano al Tercio, donde se dice que muchas mozas de su plantilla se bañaban en la playa como Dios las trajo al mundo, y algunas llegaron a formalizar relaciones refrendando el compromiso con peninsulares. El Tercio Sahariano "Alejandro Farnesio", el 4º, contaba con amplias instalaciones, incluyendo el Mesón de los Tercios, comedores, cocinas, frigoríficos, lavanderías, depósito de agua, alojamientos, campos de deportes, piscina olímpica, cine, cocheras, biblioteca, aseos, "pelota", y si ustedes me lo permiten, hasta poblado legionario, así como la impopular "Calera".

Cuenta el cabo sanitario Vicente Francisco Cano Cano al autor (que en 1972 estuvo en el Hospital de Villacisneros, zona quirúrgica) que el hospital de la ciudad, hoy, se encuentra reformado, al que se le ha añadido otro piso. La denominada "Sala Avanzada" que estaba en Aaiún se hallaba en la parte trasera del acuartelamiento de Sanidad, y que daba, por tanto, a la Sahia (el Hospital estaba en un edificio aparte). Comenta el capitán Francisco Zaragoza Pérez, cirujano y traumatólogo, a la sazón jefe de Sanidad del Subsector Sur del Sáhara, que hubo una corrida de toros muy sonada, a la que más adelante nos referiremos, un 20 de noviembre. La organizó el por entonces teniente médico del Tercio 4, sevillano, y que tal vez añorando a la Maestranza, hasta toreó él también. Como no podría ser de otra



manera, el arrastre del toro se hizo con la caballería legionaria.

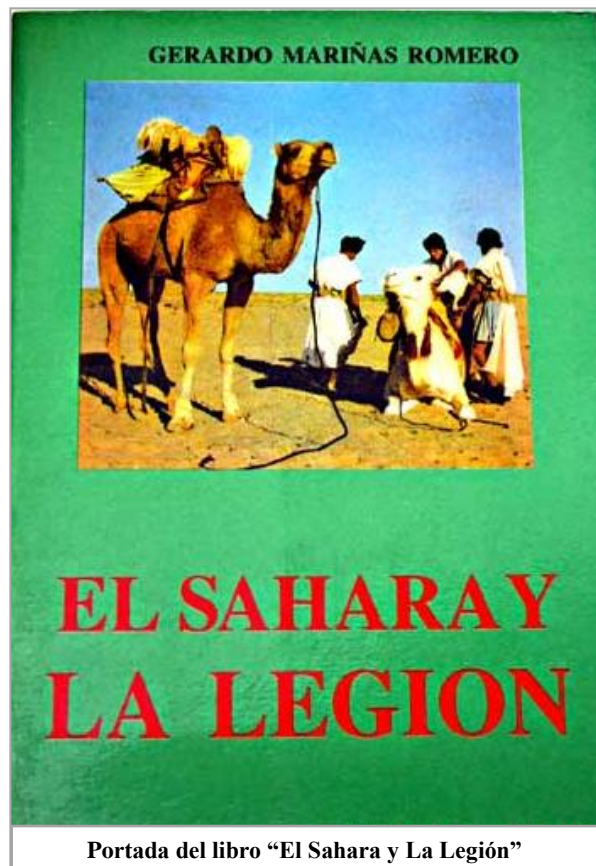


Coronel del 4º Tercio de La Legión, Mariñas Romero

Este autor, por razones disciplinarias, afectivas, y debido al roce literario e histórico permanente que mantuvo con el teniente general Mariñas Romero, hasta su fallecimiento el 24 de agosto de 2003, del que aflora numerosas citas, publicaciones, y referencias históricas y afectivas, se encuentra más que motivado para incluir en la publicación que tiene en sus manos algunas referencias de su paso por Villacisneros, donde Mariñas mandó el 4º Tercio por espacio de más de 5 años, cesando al ser ascendido a general de Brigada y destinado a mandar la Brigada Aerotransportable. En una de sus salidas al desierto, siendo coronel del Tercio 4, próxima a las montañas de Ausert, se produjo un atasco considerable en la arena del vehículo de Mando, disponiéndose hasta del propio coronel en las tareas de empuje del vehículo para proceder a su desatascado. En esta maniobra se le desprendió al mando la “galleta” del tejido camisero, encontrándose a un pastor de camellos algunos años después (1973). Andando el tiempo pasaría a su conservación por parte de una de sus hijas, en una vitrina de su casa en La Coruña, ante un clima opuesto al que tuvo su ilustre padre en vida activa, pasando pues del clima desértico al lluvioso y húmedo de Galicia. Tengo anécdotas del teniente general Mariñas para media docena de artículos,

publicados en más de una ocasión. La relación era muy estrecha, pues mi táctica era muy simple: yo lo llevaba a dónde él quería ir, a dónde a él le gustaba que lo llevaran... Y punto ... A su muerte en agosto de 2003 perdimos a un legionario de lujo, pero ganamos a un legionario eterno.

Tanto en la época que se narra, como en torno al entonces coronel Mariñas, en el Sáhara existían gallofas para todos los gustos, en 2 modalidades: legionarias y morunas, plasmándose las mismas entre 2 perspectivas, la ingesta extraña o novedosa (una vez quien escribe comió en un restaurante autóctono paella moruna, y resultó ser el remedio más eficaz para evacuaciones intestinales repentinas sin previo aviso. Menos mal que no coincidió con un toque de generala). La otra modalidad versaba en cuentos, chismes, e incluso “macutazos”. Siguiendo en el terreno anecdótico también hubo crisis del gas freon (fluido utilizado como agente frigorífico), aunque la misma no duró ni 4 horas. Una anécdota histórica y simpática ocurriría el 20 de septiembre de 1970, celebración del L aniversario de la fundación de La Legión, aunque hay que aclarar a algunos lectores que el 20 de septiembre sería la fecha en la que se apuntó el primer legionario (la fundación como tal fue el 28 de enero). Tanto en los 4 Tercios como en la entonces Subinspección se celebraron con carácter extraordinario corridas de toros, acontecimiento ya anticipado anteriormente. En Villacisneros (también el teniente general Mariñas lo



Portada del libro “El Sahara y La Legión”

recogió en su libro “El Sáhara y La Legión”, páginas 489-491), se incluyeron en los actos representaciones de lo que entonces se conocía como los Festivales de España... Pero volviendo a los acontecimientos taurinos debió ser la única vez que hubo corridas convencionales en el desierto, teniendo que improvisar un coso taurino y sus avíos: burladeros, puertas de toriles, tendidos, asientos, y palcos. La arena del ruedo, naturalmente, sería una gran ventaja autóctona, y lo único que escapó de la instalación fueron los tendidos de sombra. En la distribución de los tendidos y graderíos pusieron un cartel que ponía SOL, y una flecha señalaba otro acceso que frustró a algunos de los allí dirigidos, porque ponía MÁS SOL. Los saharauis acudieron en masa. Los espadas anunciados en los carteles eran 2 legionarios que tras matar a los astados fueron estos retirados del ruedo por una autoametralladora del GLS, II (Grupo Ligero Sahariano, II) ante la inexistencia de las mulillas.

España arrió su bandera en 1976... Previamente Villacisneros sería hermanada con varias ciudades, no solamente españolas, entre ellas Algeciras, Almería, Cádiz y Tarifa ...

El general Blond Álvarez del Manzano en su reciente obra bibliográfica “La Legión en el Sáhara, entre guerras (1968-1975)”, ya presentada en casi toda España (Didot, 2022), dice en su epílogo, no sin razón (página 417) : “De esta aventura que nos correspondió vivir, con honrosas excepciones, sólo salió indemne el Ejército español y nuestra marcha de aquel territorio fue un día muy triste.

Aún hoy, el recuerdo aparece con un cierto

PLAZA DE TOROS
VILLA-CISNEROS

Comemoración del 1.º Aniversario de la Fundación de la Legión

VIERNES, 18 DE SEPTIEMBRE 1970
se verificará, si el tiempo no lo impide, con permiso de la Autoridad y bajo su presidencia, un
EXTRAORDINARIO FESTIVAL TAURINO

6 EXTRAORDINARIAS RESES DE UNA GANADERIA SEVILLANA **6** ESPADAS
serán lidiadas por los famosos diestros

Angel Menéndez Villa
EL TARANTO
y Manuel Gil
MORENITO DE JAEN

BANDERILLEROS:—José Luis Santamaría (El Torero), José Bautista Beteta (El Permativo) y José Palomo (El Marqueto de Millaga); Mariano Lepe de la Isdra, Víctor López Bravo, Antonio Martos Pérez.
SUPLENTE:—Tomás Clemente Martín y Arturo Serra Martín.

● El festival empezará a las **CINCO** en punto de la tarde ●

Se observará con todo rigor cuanto prescriba el Reglamento aprobado por Orden de 18 de marzo de 1971.—Si después de comenzada una corrida se suspendiera por causa que, a juicio de la Autoridad, sea de fuerza mayor, no se devolverá a los espectadores el importe de sus localidades ni se abonará el importe de los billetes.—Las localidades de tendidos, gradas y balcones no podrán ser abonadas ni reembolsadas durante la lidia de cada toro.—Las localidades estarán sentadas en su localidad, se abonarán de puntillas al serlo, distribuirse al ruedo y en cualquier modo, contraviniendo lo reglamentario, sustituidas o lo opuesto; no todo abonando la Presidencia y Autoridad o sus agentes.—A V.I.S.O. Para mayor comodidad del público y rapidez en la entrada, se dará un billete por localidad en la mano.—El abastecimiento de los toros se verificará en las dehesas de Villacisneros.—Reserva de localidades para el personal de la Legión.—Se prohíbe el uso de cámaras fotográficas, grabadoras o aparatos de similar naturaleza.—La Empresa no tendrá obligación de hacer llover más toros que los abonados, aunque hubieran dado poco lucro o hubiera sido resuelto alguno o varios al corral y matados por el cobrero, sin que pida el turno al espada.—El ruedo será debidamente cuidado para su buen estado durante la lidia.—Sólo podrán estar entre barrera los lidiadores, agentes de la Autoridad y dependientes de la Plaza.—La Plaza dispone de abundante abastecimiento.—Se advierte que después de comprados los billetes no se admitirán en las despuetas más en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada, por causa justificada, o entre variaciones de cartel que reglamentariamente son de derecho.—La devolución del importe de las localidades, lo que se realizará oportunamente.—No podrán asistir los niños menores de 14 años.—No se dan contraseñas de salida. Las puertas de la Plaza se abrirán cinco horas antes.

TAQUILLA: Peña Palomo Linares en el Zoco de Villa-Cisneros

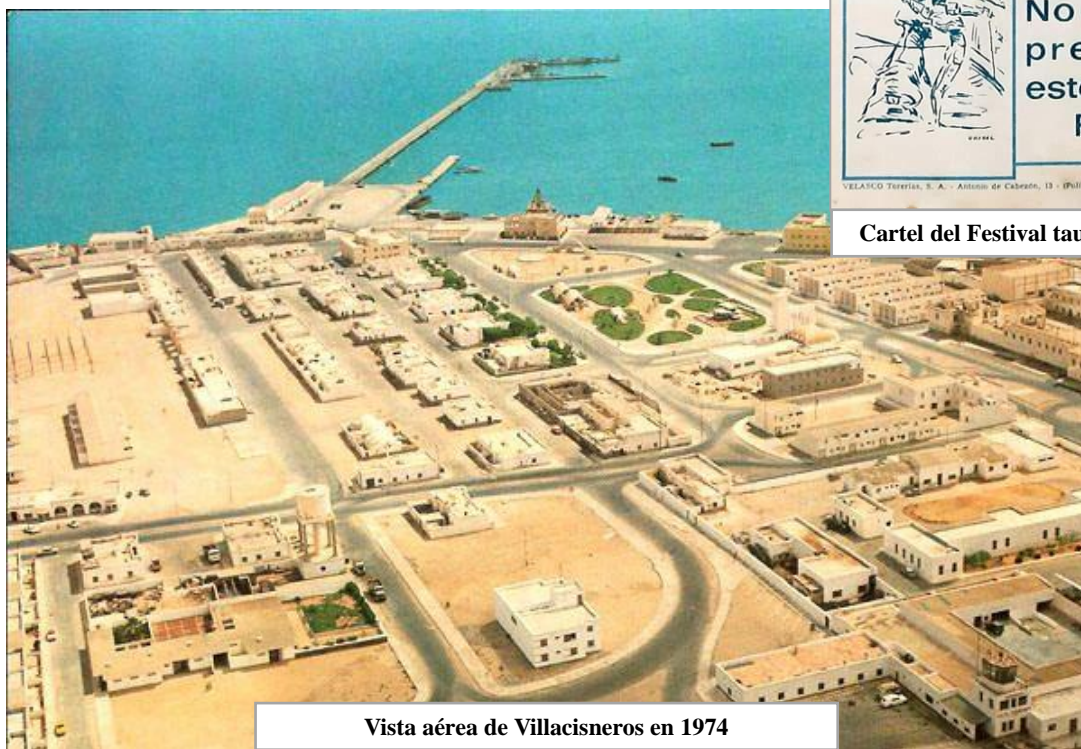
No dejen de presenciar este Enorme Festival

VELASCO TEREZAS, S. A.—Antonio de Cabredo, 13 — (Polígono Ferretería) — Madrid 20 — Tel. 205 01 63 Depósito legal: M. 421.1969

Cartel del Festival taurino del 18 de septiembre de 1970

resquemor difícil de explicar, supone un sabor agridulce y brotan sentimientos encontrados”.

Y para terminar esta crónica, plena de nostalgia, que ha comenzado con una cita de don Francisco de Quevedo, concluye con “La tolerancia llegará a tal nivel que las personas inteligentes tendrán prohibido pensar para no ofender a los imbéciles”, nos decía Dostoyevski.



Vista aérea de Villacisneros en 1974